

Marco Histórico :

La obra fue escrita en 1932 un año después de la proclamación de la II República española. Aunque durmieron 20 años sin ser estrenada pues esto no ocurrió hasta el año 1952 en el teatro Español de Madrid. Refleja el cambio más importante del teatro cómico y es un ejemplo de lo que estaba ocurriendo en España en otros campos como el cine con Luis Buñuel, la poesía con Lorca, la ingeniería con Eduardo Torroja que fueron genios en sus respectivos campos y dieron rienda suelta a su libertad de crear imitando la libertad que la sociedad española quería conquistar con la República, los partidos políticos y nuevas formas de vestir, viajar y divertirse.

España salía de las guerras de Marruecos, de una dictadura como la de Primo de Rivera y de unos gobiernos débiles junto a una monarquía gastada. Mihura nos sorprende con su consciente o inconscientemente reflejo de la espontaneidad, la frescura y la novedad todo ello muy en consonancia con el absurdo en que se vivía en muchos aspectos de la sociedad española con sus estallidos anticlericales, el gran poder de los caciques rurales, la lucha entre los distintos grupos sindicalistas y fascistas que crearon el esperpento final de una guerra civil terriblemente trágica.

Europa está viviendo una crisis ideológica el postmodernismo.

Contenido :

Temas :

Como tema principal hay que destacar la imposibilidad de cambiar nuestro destino.

Como temas secundarios los siguientes : Crítica las costumbres del mundo burgués, desde el punto de vista del amor, contraposición del mundo burgués y el mundo del espectáculo, bajo una apariencia de comicidad y burla se esconde un tema trágico, después de toda una noche divertida se vuelve a la rutina, imposibilidad de alcanzar la felicidad humana, la familia como forma de representación, el respeto hacia la familia en el mundo burgués, crítica al racismo, defensa del racismo a ultranza, la felicidad imposible de Dionisio, la infidelidad que viven los personajes, todos están atrapados en el destino (Paula= Farándula, Rosario=Hotel, Dionisio= Matrimonio) La contraposición ante las ideas sociales, El materialismo como base social de algunas realidades, la contraposición de memoria y sueño y por supuesto el Humor, el absurdo la contraposición Diálogos de las parejas cuando están bailando.

Estructura :

Externa :

Miguel Mihura recurre para la composición de esta obra a las normas del teatro clásico: unidad de acción, de tiempo y de espacio. La acción se estructura en tres actos que corresponden al esquema tradicional: planteamiento, nudo y desenlace. Está escrito en un estilo directo, ocurre en único escenario, en cuanto a la extensión el desenlace es rápido y el tercer acto es el más corto teniendo un desenlace cerrado. Tiene acotaciones del autor.

El **primer acto** supone un planteamiento de la acción. En él se nos presenta a los personajes protagonistas y el conflicto en que viven. Se basa en la ficción que despliegan unos y otros.

El **segundo acto** presenta el conflicto como tal: el nudo. Mostrará la experiencia de Dionisio en ese otro mundo en que ha ingresado de la mano de Paula (de ilusión, fantasía y absurdo). Entre el primer acto y el

segundo transcurren dos horas para que dentro de ese espacio se transforme radicalmente el ambiente.

Mihura concluye el **tercer acto** con el desenlace, con la vuelta de todo a su orden, dejando a Dionisio aplastado por sistema encarnado por Don Sacramento.

Interna:

Como temas que avanzan linealmente podemos destacar la fidelidad del matrimonio, la felicidad imposible (ya que Dionisio no se puede enfrentar a la sociedad) Dionisio se casa porque no es libre por lo que existe una incapacidad de cambiar el destino. Existe una falta de coraje de los personajes y la presencia social, también hay una contraposición ya que Dionisio quiere ir al mando de Paula y Paula al revés ya que cada uno quiere lo que quiere el otro.

No es el destino lo que decide el matrimonio sino que es debido a la falta de coraje tanto de los personajes como de la presencia social. También por la falta de libertad no sería capaz de plantar cara habiendo una envidia, la sociedad no se lo va a permitir. Todos nos quieren pero ninguno se casa con nosotros

Estilo

En Tres sombreros de copa el bajo índice de gramaticalidad de oraciones, que aparentemente respetan la norma en su estructura lingüística, puede venir dado por el pragmatismo al que debe ajustarse el mensaje. El conocimiento previo que otorga la experiencia propia o ajena condiciona los términos de la expresión. No respetar este condicionamiento supone hacer nulo el grado de aceptabilidad de las oraciones formuladas.

Recordemos que la acción tiene lugar en un espacio único, un hotel de segunda en una ciudad provinciana y que en él confluyen dos mundos antagónicos e irreconciliables, el mundo pequeño-burgués provinciano y el tópicamente alegre mundo del *music-hall*.

Si destacamos oraciones como "Otro día las sacó de la sala (se refiere a las moscas, claro) y se las llevó de paseo, al campo, en donde, por fin, las pudo dar esquinazo", vemos que son oraciones carentes de gramaticalidad, pero no porque las funciones de sus miembros conculquen las reglas. En este sentido, serían aceptables. Resultan aberrantes porque por experiencia conocemos el comportamiento de las moscas y sabemos que el trasiego al que las somete Don Rosario es imposible, y menos darles esquinazo en el campo.

El resultado es evidentemente cómico, al tiempo que se carga de un sentido crítico.

El otro desajuste desestabilizador que produce la no adecuación del lenguaje a nuestro conocimiento pragmático de la realidad es una cuestión de hábitos sociales, de praxis. Ya no se trata de una flagrante transgresión de comportamientos instintivos animales, difíciles de dominar. Se trata ahora de una desviación de las costumbres en las relaciones humanas. Exageraciones paternalistas que resultan insólitas precisamente por nuestro conocimiento previo de los códigos del protocolo social en que se desarrolla la acción. "Acostarse con los clientes cuando están constipados para darles más calor y hacerles sudar" o "interpretarles romanzas de su tiempo en el cornetín de pistones" cuando padecen insomnio no alcanzan la plenitud gramatical porque no parecen responder a una realidad objetiva y esa distorsión estilística que raya en el absurdo resta posibilidades a su aceptación.

Los trastornos de la estructura gramatical, tanto los que hemos visto, como en cualquier otra clase de anomalías, supone un tipo de crítica que subyace en toda ruptura, y cuyos matices a veces escapan al propio autor.

No ocurre esto con Mihura. Su objetivo estaba bien claro. Si tenemos en cuenta lo que se ha llamado semiotización del referente, veremos, por la significación añadida a los objetos que se integran en el lenguaje

escénico, que la carne de membrillo y el teléfono (el teléfono aparece en la escenografía) se convierten en símbolos fácticos de la sociedad de consumo. Símbolos que representan a la burguesía provinciana y a la tecnificación, respectivamente, reconocidos factores de dicha sociedad.

Al ser enumerados los símbolos de una sociedad alienada junto a las moscas migratorias, queda al descubierto el posible absurdo que su existencia lleva consigo. Algo que el existencialismo dominante, como filosofía de la vida, se encargaría de mantener en candelerero (la obra es de 1932). La situación creada por Mihura es una sátira de las miserias del mundo pequeño-burgués que luego se mostrará encorsetado en una estrecha moral absurda, irracional e irredenta.

Valoración personal:

Creo que es una interesante crítica de la conservadora sociedad española de la primera mitad de siglo. Mediante lo absurdo de las situaciones, los diálogos, los personajes, se crean paradójicamente ideas críticas, que demuestran lo hipócrita del modo de vida honorable de la sociedad en la que se desenvuelve Dionisio que no es mas que un reflejo un tanto distorsionado de la realidad. A parte de lo que verdaderamente dice la historia de la obra, esta en si, ofrece bastantes situaciones divertidas, con las que me he reído bastante. Cosa absurda tras cosa absurda, un zapato debajo de la cama que sirve como encendedor, un cazador que va tirando que va tirando sus conejos pescado por el suelo.

La mujer barbuda cuyo marido tenia cabeza de vaca y cola de cocodrilo, y como todos los personajes aceptan todas estas extrañas circunstancias como si fuesen la cosa más normal del mundo. Me ha gustado bastante y tiene una rápida lectura lo que es de agradecer, pues no es igual leer una obra que verla en directo.